DE "LOS TITERES":

Adriana, una Villana Demasiado Mala

- Diferentes artistas coinciden en señalar que el personaje de la telenovela de Vodanovic es excesivamente malvado. Para algunas, el complejo de Electra es el culpable de tanta maldad.
- Gloria Munchmeyer, quien encarna al personaje, dice estar "como chancho en el barro" en el papel. Defiende a Adriana a brazo partido y afirma que ésta utiliza a sus amigos porque éstos "son imbéciles".

En toda telenovela que se respete tiene que haber una mala, mala que hace sufrir capítulo a capítulo a una protagonista enferma de buena. Por ello se esperaba con mucha expectación 'Los Títeres' para ver cómo sería una villana estructurada por un dramaturgo de cierto peso.

Adriana es la creación de Sergio Vodanovic y la caracteriza Gloria Munchmeyer. Desde el primer día ha hecho gala de un espectro de 'maldades' mucho más amplio que sus predecesoras, ya que su víctima no es sólo la protagonista —Artemisa— sino todo aquel que se atraviesa en su camino.

Quisimos saber cómo fue recibida esta nueva mala. Para ello consultamos la opinión de algunas mujeres conocidas.

Gloria Munchmeyer dice, refiriéndose a su trabajo en "Los Títeres": "Quiero ser una mala interesante para el público".

Una mala exagerada

La cantante Ginette Acevedo opina que Adriana es demasiado mala: "Pienso que es un personaje un poco exagerado. Es cierto que existen personas malas y gente que juega chueco, pero nunca con tanta manipulación ni tanta intriga. No creo posible que en estos tiempos alguien tenga a tanta gente bajo su dominio. Quizá antes, en los años 60, una pandilla y su líder podían tener amedrentado a muchos, pero no ahora. Y los otros personajes que se dejan manejar quedan como unos tontos redomados".

"Claro que hay algo positivo en este personaje y es el gran cariño que siente por su padre. Para ella es lo más bueno del mundo, no ve la maldad que hay en él. Como este cariño la enceguece, puede que no se dé cuenta de todo el mal que hace. Pienso que un personaje tan irreal no puede ser negativo; uno está consciente que está viendo una telenovela y no le pide demasiado".

"La gente como Adriana debería estar presa"

Por su parte, Andrea Tessa cree que entre niñas muy jóvenes "pueden darse estas Adrianitas, pero cuando uno crece, madura, tiene hijos, debe cambiar. No creo que nadie pueda ser tan maquinadora. No puedo imaginar, por ejemplo, que existan madres con una preferencia tan marcada hacia un hijo y un rechazo tan fuerte por una hija; sería demasiado injusto. Creo que Adriana es irrealmente mala. Lo que sí creo posible es que alguien tenga un amor tan desmesurado por el padre; hay muchos adultos que no pueden desprenderse de su complejo de Edipo".

"No veo nada positivo en este personaje. Es una mujer arribista, incapaz de una relación amistosa o familiar normal. Las personas como ella deberían estar presas".

"A pesar de lo irreal de Adriana, creo que 'Los Títeres' es una buena telenovela. Me encanta Sergio Vodanovic".

La actriz Gladys del Río aclara que sólo pudo seguir la primera parte de esta telenovela: "De la segunda he visto algunos capítulos, así es que no puedo opinar sobre el desarrollo dramático de Adriana. Lo que sí he podido apreciar, y me ha gustado mucho, es el cambio dramático entre la Adriana niña y la Adriana adulta. Es difícil que dos actrices lleven la misma línea y en este caso lo han conseguido muy bien. Y Gloria Munchmeyer está excelente".

"Claro que hay cosas irreales con respecto al personaje, pero no se debe olvidar que estos son melodramas y no resisten mayor análisis. Todos tienen argumentos un poquito rebuscados, lúgubres, desligados de la realidad. Me encanta ver cómo hemos progresado en este género. Creo que las telenovelas chilenas no tienen nada que ver con las de otros países".

Las sufrientes

Entre todas las personas que deben sufrir las maquinaciones y malos humores de Adriana se encuentra su sirvienta y ex amante de su padre personificada por Gabriela Medina. Para la actriz, Adriana es una mala bien mala, pero con un lado bueno que la salva: "Su enorme, enfermizo amor por su padre. Más que malvada, Adriana es una persona enferma. La gente normal no puede ser tan mala. Ella sufre la gran frustración de no haber sido el hijo hombre que su padre esperaba. Por otra parte, la moralidad del padre es bastante dudosa y ella pudo heredar este rasgo. Creo que es un personaje irreal porque en la vida cotidiana no se da una persona tan absolutamente maquinadora. Pero esta irrealidad es propia del género telenovela, que es bastante especial. Afortunadamente, a medida que hemos ido produciendo más telenovelas éstas han ido mejorando y volviéndose más reales. Ya no hay ricos ricos, ni tampoco cojos ni ciegos que recobran la vista de un día para otro. En 'Los Títeres' hay un tratamiento más psicológico de los personajes".

Silvia Santelices interpreta a otra de las sufrientes víctimas de Adriana: "Creo que esta mala es bastante irreal porque no hay nadie tan manipulador. Sufre un problema de autodefinición: el padre quería un hijo y ella desde niña está tratando de probarle que puede hacer las cosas mejor que un hombre. Tiene el poder del dinero y eso le da posibilidad de manejar a los pobres seres frustrados que la rodean. No creo que haya gente tan vacía".

"Dentro de todo lo irreal, creo que esta telenovela tiene muchas cosas que la distinguen de otras producciones semejantes. Hay una cosa psicológica más profunda. Sabemos que hay una causa para la maldad de Adriana: su complejo de Electra. Antes, la mala era mala porque sí, sin ahondar en las causas que expliquen su conducta. Yo haría que al final la mala se redimiera. Creo más en el arrepentimiento que en el castigo".

Y ¿qué dice la mala?

Gloria Munchmeyer dice estar "como chancho en el barro" interpretando a Adriana: "De partida, para una actriz es mucho más interesante hacer roles de mala que de buena; son más elaborados y más entretenidos. Sergio Vodanovic escribe muy bien; él ha delineado muy bien este personaje, así que me ha sido muy fácil encarnarlo. He tratado de hacer un personaje creíble, en el término humano de la palabra. Si le preguntáramos a ella, diría que es una buena mujer que busca levantar la industria nacional, tiene una familia ejemplar, adora a su padre a quien cuida con abnegación. Además, está rodeada de amigos que no saben hacer nada por sí mismos. Ella tiene que ayudarlos y luego los utiliza porque son unos imbéciles. Adriana piensa que todo lo que ha hecho es por una buena causa. Es cierto que desbarató la vida de su prima por proteger a su padre".

"En un análisis más profundo, diría que todo parte de su complejo de Electra. La verdad es que Adriana no se atreve a enfrentar su mundo personal, porque si lo hace iría a parar al psiquiátrico. Es una esquizoide que quiso ser hombre para complacer a su padre y por ello no ha asumido su condición femenina. Está en un medio en que todos los hombres que la rodean son unos mediocres y esto acentúa su necesidad de asumir el rol de macho proveedor. Todo esto explica el afecto enfermizo hacia su hijo, en el cual ve su prolongación, y el rechazo a su hija, la que resume para ella todo lo que una mujer debe ser. Su hija le da miedo; es un marciano que se le escapa porque tiene una dosis muy grande de mujer-mujer".

"Estoy tratando de hacer una mujer que se explica a sí misma. Quiero ser una mala interesante para el público. Hago escenas a prueba de tontos, dando, a través de expresiones, pistas sobre lo que estoy maquinando. Es una labor muy entretenida porque es de complicidad con el público. En la calle me gritan que hasta cuándo voy a ser tan mala, pero lo hacen con simpatía. La gente agradece cuando le entregas personajes creíbles".